

Nuevecito

Apocalipsis 21:¹Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más.

Introducción: Una de las constantes con las que esta marcado nuestro mundo es nada menos que con la destrucción. De manera natural las cosas se deterioran por el envejecimiento hasta el grado de llegar a ser destruidas a causa del tiempo.

De ahí que tengamos como uno de nuestros dichos de que nada dura para siempre. Y es una verdad, la estructura de nuestro mundo ha sido llevada a causa del pecado a cumplir un tiempo de uso y nada más.

Si nosotros lo vemos desde el punto de la vida, la existencia en este mundo esta sujeta al nacimiento y muerte, y esto ha sido así desde que entro el pecado, y partir de este todo muere.

La segunda venida de Jesucristo y todo el proceso de exterminio total del pecado, llevando a satanas al infierno, y habiendo tenido el mundo mil años del gobierno de Jesucristo, llega al momento en el que ha de terminar por completo el tiempo del hombre caído.

Pero para esto hay que llevarlo a un lugar diferente, Dios nos ha revelado en su Escritura que el le dará al nuevo hombre de la redención un lugar totalmente nuevo para que habite en el.

Una de las cosas que son excepcionales es el hecho de que las características que Dios menciona en la escritura acerca del nuevo cielo y la nueva tierra, tienen beneficios que pudieron ser vistos en el edén. Lo cual nos lleva a pensar que el plan de Dios aun a causa del pecado será llevado a cabo una vez que satanas como el autor y promotor del pecado sea exterminado por completo.

Cielos nuevos y tierra nueva, es el plan de Dios para el hombre que ha llegado por medio de la salvación a la redención.

21:¹Vi un cielo nuevo y una tierra nueva;

porque el primer cielo y la primera tierra pasaron,

y **el mar ya no existía más.**

En el caso de nuestra tierra y nuestro cielo, tenemos que recordar que ha sido maldita a causa del pecado, pero por el hombre se pago un precio de salvación, pero no así por la tierra. Lo cual nos hace pensar, que no ha habido una forma dicha en la escritura de como quitar la maldiciendo de la tierra.

Pero el hecho que Dios este mencionando que habrá un cielo nuevo y una tierra nueva, nos da la clara expresión de que ese nuevo cielo y nueva tierra no tendrán la maldición que fue producto del pecado.

Y otra de las cosas impresionantes, es que ahora esa tierra nueva ya no tendrá la necesidad de agua como sustento de la vida. Esto porque si el mar ya no existirá mas, entonces el sustento de esta nueva vida ya no será el agua, a diferencia de como sucede hoy en día.

Esta nueva tierra y nuevo cielo tendrán una diferente fuente de sustento, Dios.

Y yo Juan este es un escenario en el futuro, pero ya cumplido para Dios

vi la **santa ciudad,**

la nueva Jerusalén,

descender del cielo, de Dios,

dispuesta como una esposa ataviada para su

marido.

Este nuevo cielo y esta nueva tierra serán santos, una de las cosas que nosotros quisiéramos en nuestro mundo, es nada menos que la santidad. Sin embargo vivimos en un mundo donde la santidad es el ultimo de los bienes buscados por los hombres.

Vivimos en un mundo donde el pecado es el producto mas vendido. Y por esta y otras razones es que Dios prepara un cielo nuevo y una tierra nueva para el hombre redimido.

Tenemos que ver también como Dios sigue sus planes de que sea Jerusalén su ciudad santa, tanto en este mundo conocido, como en el nuevo mundo que será traído a nuestra realidad como parte de los acontecimientos de la segunda venida de Cristo.

Este verso nos dice que el nuevo mundo que Dios crea para el hombre redimido, es nada menos que el mundo de santidad que no hemos podido vivir en este.

Y todas las cosas que ha traído el pecado han hecho que el hombre se apegue a la maldad a tal grado que la santidad no es ni siquiera un termino utilizado por la gente común, que no conoce a Dios. Y en los casos de las comunidades que conocen a Dios, incluso la santidad es un tema de discusión.

Y oí una gran voz del cielo que decía:

He aquí **el tabernáculo de Dios con los hombres,**

y él morará con ellos;

y ellos serán su pueblo,
y **Dios mismo estará con ellos como su Dios.**

Una de las cosas de las que mas se ha olvidado la humanidad, es de levantar el templo a Jehová.

Al revisar la historia de las civilizaciones perdidas, nos daremos cuenta que los templos levantados a los dioses, no fueron a Dios sino mas bien a los ídolos de esa determinada cultura.

Pero a lo largo y ancho del planeta, encontramos los templos de aquellos que fueron tan dedicados como para dejar en nuestro mundo un registro, de la dedicación que tenían acerca de sus ídolos llamados dioses.

Y al mirar nuestro mundo el día de hoy, encontramos solo las ruinas de aquella casa que fue levantada por Salomon al único Dios verdadero, y de la cual después de la destrucción solo han quedado los deseos de querer reconstruirla, pero dado las situaciones políticas y religiosas del mundo, es que no ha podido ser levantado ese templo que es una de las señales que están del todo relacionadas con la segunda venida de Cristo.

Pero es relevante que al revisar la escritura del nuevo cielo y la nueva tierra, no se nos dan muchos detalles de como estará formado o de que forma será, pero lo que si se nos dice, es que tendrá como centro el tabernáculo de Dios.

Y esto nos muestra la gran importancia que tiene el que nosotros pensemos en términos del tiempo que

dedicamos o no a la casa de Jehová. La cosa mas importante en ese nuevo cielo y nueva tierra, será nada menos que el tabernáculo de Dios, a diferencia de que hoy en nuestro mundo la casa de Jehová es solo visitada una vez a la semana en muchos casos y en muchos otros, una vez al mes o incluso nunca en la vida.

Pero en el nuevo cielo y la nueva tierra, la casa de Jehová será el todo de Dios con los hombres.

Ese nuevo cielo y nueva tierra, contarán con la permanente presencia de Dios en nuevo mundo del hombre redimido. Esto nos lleva a pensar nuevamente en el edén, donde Dios mismo hablaba con el hombre. Y tenemos que entender la importancia tan grande que tiene que la segunda venida de Cristo suceda cuanto antes con el fin de que todas las cosas sean llevadas al momento de santidad que no hemos visto como humanidad desde la llegada del pecado.

4Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos;

y ya **no habrá muerte,**

ni habrá más llanto,

ni clamor,

ni dolor;

porque las primeras cosas pasaron.

Si bien es cierto que no se nos dan muchos detalles de las características de ese nuevo mundo, si hay cosas por

demás importantes que entender, y unas de ellas son nada menos que la mención de las cosas que no habrán, y que son las que han aquejado a nuestra humanidad desde siempre.

Dolor

Si vemos la lista de las cosas que no habrán y las ponemos en orden inverso, nos daremos cuenta de que si pudiéramos quitar el **dolor** como el proceso por el cual se detectan nuestras enfermedades y que ha sido instalado en nosotros como medio de alertarnos de cuando algo no está bien en nuestro cuerpo.

Pero el dolor ha sido una de las luchas del hombre a través de la medicina y de algunas otras técnicas o formas de eliminar el dolor, a lo cual diremos que hemos sucumbido en el intento de tratar de eliminarlo, ya que no puede ser removido de nuestro mundo en la actualidad ya que es una de nuestras características como hombre caído.

Pero en el nuevo cielo y la nueva tierra, Dios ha dicho que el dolor ya no será un problema para el hombre redimido.

Llanto

Si bien es cierto que a veces se puede **llorar** de alegría, generalmente el llanto es como producto de un dolor físico, emocional o moral, y la verdad que está relacionado con el dolor.

En el nuevo cielo y la nueva tierra, este también

ya no existirá y me atrevo a pensar que la razón de que ya no existirá es nada menos que al ser eliminado el dolor, por consecuencia es también quitado el llanto.

Y es que cada vez que nosotros a causa de nuestra propia naturaleza caída sentimos algún dolor, lo que expresa nuestro sufrimiento es nada menos que el llanto. Y como parte de un estado de total perfección en el nuevo mundo de Dios para el hombre redimido, el llanto también será removido.

Muerte

Al ser removida la muerte, el miedo en el hombre se termina.

Al ser removida la muerte, es a causa de que se ha eliminado el pecado por completo.

Al ser removida la muerte, entonces el hombre es llevado a un estado eterno.

Al ser removida la muerte, el hombre ya no depende de lo que haga para vivir, sino que más bien pasa a un estado permanente de vida eterna, que depende enteramente de Dios.

Por eso es que la muerte solo puede ser removida de la vida del hombre hasta que como consecuencia de la segunda venida de Cristo, el hombre es llevado al estado del hombre redimido e instalado en una atmósfera distinta a la tierra que hoy conocemos.

Y tenemos que recordar que incluso dentro de

nuestro mundo, Dios a creado diferentes tipos de submundos que coexisten en este mismo, y donde animales de diferentes especies puedan adaptarse.

Esto solo par ejemplificar la capacidad de Dios para crear un nuevo mundo para el hombre redimido.

El hecho de que este nuevo mundo no tenga muerte nos recuerda, que el edén estaba diseñado para el hombre viviera para siempre.

Pero ha sido necesario que la segunda venida de Cristo sea realizada para llegar a obtener todos los beneficios que traerán con El su segunda venida.

Y el que estaba sentado en el trono dijo:

He aquí,

yo hago nuevas todas las cosas.

Dios ha prometido un mundo totalmente nuevo para el hombre redimido. Y es por eso que nosotros aquellos que creemos en la divina palabra de Dios expresada en la Biblia, podemos tener la esperanza de vivir una nueva etapa en la cual la eternidad, la perfección y santidad son el centro de la nueva vida.

Esto porque Dios quien hizo el mundo en el cual vivimos, nos ha hecho la promesa de que a causa de que hemos aceptado su precioso sacrificio en la cruz, es que podemos ser llevados a ese nuevo mundo que El ha preparado y que serán

los beneficios de las segunda venida de Cristo.

Aplicación Evangelística.

Al entender que tenemos un Dios que no evoluciona, sino que mas bien es el mismo ayer, y hoy y por los siglos, también podemos entender que El es el que crea de la nada.

Dios no necesita materia para crear algo, Dios es quien produce la materia que puede ser transformada a la forma que El quiere.

Por esta razón es que podemos entender que dentro de las cosas que traerán la segunda venida de Cristo esta el hecho de que Dios ara un cielo y una nueva tierra para el nombre redimido.

Por esta razón es que es urgente de que Cristo regrese.

Pastor y Escritor Samuel Que Th. B.

Por el Firme Propósito de Servir

4to. Sermón de la serie: Segunda Venida

22617